



Lección 12

18 de septiembre de 2010

Limpieza

Historia bíblica: Hebreos 8:1-6; Hebreos 9:11-15, 18-28.

Comentario: *El conflicto de los siglos*, capítulos 23, 24.

Versículo para memorizar: Daniel 8:14, NVI.

PREPÁRESE PARA ENSEÑAR

SINOPSIS

Probablemente, valga la pena mencionar que la lección de esta semana abarca una de las verdades que identifican la fe adventista. Más que eso, representa el mismo corazón del evangelio –las buenas nuevas de la salvación– porque explica cómo Dios (mediante Jesús) imparte misericordia a la humanidad caída mientras satisface las demandas de la justicia. El Santuario celestial, del cual el terrenal era un tipo, nos muestra la “manera” que Dios tiene de salvar a la humanidad (Sal. 77:13).

Comprender el funcionamiento y la importancia del antiguo servicio del Santuario judío es desafiante para los adultos, ni hablar para los adolescentes. Fue un malentendido del servicio del Santuario lo que llevó a los primeros adventistas a creer que la purificación del Santuario mencionada en Daniel 8:14 ocurriría en la segunda venida de Jesús. Lo que en realidad ocurrió, como estudiaremos esta semana, fue algo diferente. Como lo explica Levítico 16, en el antiguo Día de la Expiación, el sumo sacerdote purificaba el Santuario de todo el pecado que había sido transferido al Santuario –y a sí mismo–, mediante la aspersión de sangre en el velo que separa el Lugar Santo del Lugar Santísimo. La profecía de los 2.300 días de Daniel

señalaba hacia este acontecimiento en el Santuario celestial.

Si bien las complejidades de esta verdad pueden ser desafiantes para los adolescentes, hay mucho de esto que pueden entender. Por ejemplo, usted podría decidir enfatizar que esta purificación del pecado, del Santuario, es una obra de juicio. Antes de que Jesús limpie el Santuario y quite los pecados de su pueblo de una vez por todas, tiene que asegurarse de que sean dignos, de que todos sus pecados hayan sido confesados y perdonados. Mientras Jesús está examinando los registros, debemos purificarnos, humillar nuestra alma y renunciar a todo lo que no se asemeje a Cristo. Quizá también decida centrarse en el indescriptible sacrificio de sangre de Jesús, como si fuera “la moneda de la nación” que quita todo pecado.

La verdad del ministerio de Cristo en el Santuario celestial es terreno espiritual fértil para los cristianos que vivirán en los días finales de la historia de la tierra.

OBJETIVOS

Los alumnos:

- Sabrán que la obra actual de Jesús en el Lugar Santísimo del Santuario celestial es la obra final que se realizara antes de que Cristo regrese. (*Conocer.*)
- Comprenderán que, durante la purificación

del Santuario, deben escudriñar su corazón, pidiéndole a Dios que les muestre qué necesitan arreglar con él. (*Sentir.*)

- Sentirán la responsabilidad de compartir la buena noticia de la salvación y de advertir al mundo del inminente juicio de Dios. (*Responder.*)

INSTRUCCIÓN

I. PARA COMENZAR

Actividad

Remita a los alumnos a la sección “¿Qué piensas?” de esta lección. Después de que la hayan completado, analicen sus respuestas.

Esta situación hipotética es la que enfrenta a diario la gente alrededor del mundo. En la hora del juicio, las personas reaccionan de diferentes formas. Para algunos, lo que está sucediendo les resulta indiferente. Quizá sean criminales profesionales que se han insensibilizado a los mandatos de la ley. Para otros, el pensamiento de la posible pérdida de su vida los lleva a la rigidez muscular y al estupor mental.

Si los fallos de los jueces terrenales pueden causarnos temor, cuánto más debiéramos preocuparnos por lo que dictará el Gran Juez de todo el universo, cuyas decisiones son verdaderamente finales. Esta actividad tiene la intención de indicar que, mientras Cristo está examinando los registros de los que profesan amarle, sus seguidores debieran estar haciendo una obra de profunda introspección, escudriñando su corazón y procurando la paz con Dios, no simplemente para evitar el castigo eterno, sino porque aman a Dios.

Ilustración

Comparta esta ilustración con sus propias palabras:

Dwight L. Moody habló del joven que no quiso servir en el ejército de Napoleón Bonaparte. “Cuando fue reclutado, un amigo se ofreció a ir en su lugar. Se hizo la sustitución, y un tiempo después, el sustituto fue muerto en

batalla. El mismo joven fue reclutado otra vez, por un error clerical.

–No pueden llevarme –les dijo a los sobresaltados oficiales–. Estoy muerto. Morí en el campo de batalla.

“Los oficiales alegaron que podían verlo de pie frente a ellos, pero él insistía que se fijen en la lista, para encontrar el registro de su muerte. Efectivamente, allí en la lista, estaba el nombre del soldado, con otro nombre escrito junto a él.

“El caso finalmente llegó hasta el mismo Emperador. Después de examinar las evidencias, Napoleón dijo:

–Mediante un sustituto, este hombre no solo ha peleado, sino también murió al servicio de su país. Ningún hombre puede morir más de una vez, por lo tanto la ley no tiene demandas contra él.

“Dos mil años atrás, Jesús fue a la cruz a sufrir el castigo que con toda razón nos pertenecía a nosotros. Él murió en nuestro lugar. Y a través de él, nuestros nombres están escritos en el libro, con su nombre escrito junto al nuestro”.

II. ENSEÑANZA DE LA HISTORIA

Puente hacia la historia

Comparta lo siguiente con sus propias palabras:

Muchos hoy dan por sentado el sacrificio de Jesús. El asombroso acto de gracia de Dios –derramar la preciosa sangre de su Hijo para la remisión de pecados– no es algo que Dios hizo para que los seres humanos pudieran continuar pecando. El sacrificio de Cristo fue para conducirnos al arrepentimiento, a la restauración y a amar a Dios.

Así como los antiguos judíos, que rechazaron a Jesús y lo crucificaron, fueron excluidos del derramamiento del Espíritu Santo en Pentecostés y perdieron su estatus especial como pueblo escogido de Dios, los hombres y las mujeres de hoy enfrentan la misma suerte. El ministerio actual de Jesús en el Lugar Santísimo es una revisión minuciosa del registro de cada ser humano. Al final del proceso, algunos serán sellados y otros marcados. Esta realidad

debiera hacernos pensar cuidadosamente acerca de la condición actual de nuestro corazón.

Una vez que esta obra termine, el destino de toda la humanidad quedará sellado.

Acerca de la historia para maestros

Después de leer “La historia” con sus alumnos, utilice lo siguiente, con sus propias palabras, para procesarlo con ellos.

* El apóstol Pablo, autor de Hebreos, hace todo lo posible para mostrar que el Santuario terrenal era una “copia” o “tipo” del Santuario celestial. Aquí vemos una verdad esencial: Dios planificó la salvación de la humanidad. Aclare que la salvación de la humanidad no fue una idea tardía. Los planes de lo que ocurrió en la tierra primeramente fueron puestos en marcha en el cielo.

* Pablo nota que el sacrificio de Jesús reemplaza el de los animales inocentes, porque Jesús era sin pecado. No solo aporta su sangre inocente por la remisión de los pecados; además, nos da su vida inmaculada como sustituto por nuestra pecaminosidad y luego vive esa vida en nosotros, mediante el Espíritu Santo. Es este aspecto del ministerio de Cristo que hace que el nuevo pacto sea mejor que el antiguo.

* ¿Qué quería poner de manifiesto el sistema de sacrificios en relación con el pecado en la mente del pecador? ¿Funcionó? (Es grave; es costoso; es complicado.)

* ¿Hubo un momento en el que los antiguos judíos se acostumbraron al sistema de sacrificios y perdieron el sentido de su sacralidad y santidad? ¿Puede ocurrirnos esto a nosotros si abusamos de la gracia de Dios?

* Explore con sus alumnos lo que significa mantener un odio saludable contra el pecado, y lo que significa alimentar nuestro amor por Dios y el sacrificio que Cristo hizo por nosotros.

Utilice los siguientes pasajes, que consideramos los más aptos para la enseñanza en relación con la historia de hoy: Levítico 16; Daniel 7; 8; Hebreos 9:22; Éxodo 25; 1 Pedro 1:18-19; Malaquías 3:1-5.

Para compartir el contexto y el trasfondo

Utilice la siguiente información a fin de arrojar más luz sobre la historia para los alumnos. Compartala con sus propias palabras.

1. **Por qué el libro de Hebreos.** Este libro fue escrito para aclarar los símbolos del Antiguo Testamento que ilustraban el plan de salvación y la realidad del ministerio de Cristo en favor de los pecadores a partir de la cruz. En la primera iglesia apostólica, los judíos devotos se preguntaban si debían continuar observando las leyes ceremoniales. Un grupo de creyentes, guiados por el apóstol Pablo, sostenía que las leyes ceremoniales habían hallado cumplimiento en Jesucristo. En determinado momento, después de la muerte de Cristo, se reunió un concilio en Jerusalén para resolver una cuestión: si los nuevos creyentes gentiles necesitaban circuncidarse o no para cumplir, así, con la ley ceremonial. La conclusión del Concilio fue que no lo necesitaban, pero muchos judíos se negaban a renunciar a las leyes ceremoniales, con sus requerimientos para el sacrificio. Se cree que el apóstol Pablo escribió el libro de Hebreos para aclarar el ministerio sacerdotal de Jesús en el cielo en nuestro favor.

2. **Santuarios.** Cuando Dios le dio a Moisés el mandato de hacer un Santuario para que él pudiera habitar entre su pueblo (Éxo. 25:8), Moisés accedió y se erigió una estructura desarmable. Este Santuario fue reemplazado por otro una vez que los hijos de Israel se establecieron en Canaán. Fue amueblado como el primer Santuario y tenía las mismas dimensiones. Durante el tiempo de Daniel, permaneció en ruinas debido a la conquista de Jerusalén por parte de Nabucodonosor; pero no fue completamente destruido hasta que los romanos lo

destruyeron en 70 d.C. Este es el único Santuario terrenal que se menciona en la Biblia, y representaba el primer pacto que Dios hizo con su pueblo.

¿Cuál era ese pacto? Puedes buscarlo en Éxodo 19:5 al 8. Israel rompió su primer pacto (Sal. 78:10, 11) mediante la desobediencia a las leyes de Dios y olvidándose de la bondad del Creador. Por eso, Dios instituyó un nuevo y mejor pacto, que los transformaría desde adentro por el poder del Espíritu Santo (Eze. 36:26-28). Este nuevo pacto tiene un Santuario pero, como observa Pablo en Hebreos 7 al 9, este Santuario está en el cielo, donde Jesús ahora intercede en nuestro favor.

3. La duplicación lo dice todo. El Santuario terrenal era un duplicado del celestial en todo sentido. Una de las porciones más poderosas para enseñar en esta lección gira en torno del mobiliario presente en el Lugar Santísimo del Santuario terrenal y del celestial. Consideremos, por ejemplo, que la inmutable Ley de Dios, los Diez Mandamientos, estaban presentes en el Lugar Santísimo del Santuario terrenal y en el Lugar Santísimo del Santuario celestial. Esto debiera decirnos cuán sagrada es la Ley de Dios. No solo es la regla por la que los seres humanos estamos siendo juzgados: es la misma columna vertebral del sistema celestial. Es tan sagrada que Jesús

tuvo que morir para satisfacer sus demandas (Rom. 6:23). Por esta y otras razones, deberíamos obedecer los preceptos de Dios. Son sagrados, ¡incluso en un ambiente en el que el pecado no existe!

4. Apocalipsis 14. Los mensajes de los ángeles del Apocalipsis se relacionan directamente con la obra de Cristo durante el actual Juicio Investigador que se está llevando a cabo en el cielo. Mientras Cristo examina el registro de todos los hombres y las mujeres, se debe dar una advertencia final al mundo. Los seguidores de Dios en el tiempo del fin son llamados a pronunciar tres advertencias finales: 1) Respetar a Dios y adorar al que hizo todas las cosas. La buena noticia de la salvación mediante la fe en Jesucristo es esencial en este mensaje. 2) Babilonia, el corrupto sistema de pecado del mundo, ha caído, está destrozado y muerto. 3) Los que persisten en seguir al mundo y los sistemas religiosos que no enseñan la verdad de la Biblia, o viven a la altura de todos sus dictados, serán marcados para destrucción.

Al ver que se aproxima la hora del juicio de Dios, estos mensajes han de ser proclamados con amor, y por amor a Dios y a nuestros hermanos.

5. El matrimonio como metáfora. En Mateo 22, Jesús relata la parábola de la fiesta de

ENSEÑAR DESDE...

Remita a los alumnos a las demás secciones de su lección.

- **Otra mirada**

Pregúnteles de qué manera las citas de “Otra mirada” transmiten la idea principal de la historia en esta lección.

- **Destello**

Lea la declaración “Destello”, señalando que pertenece al comentario de la historia de esta semana encontrado en el libro Los hechos de los apóstoles. Pregunte qué relación perciben entre la declaración y lo que acaban de analizar en “Acerca de la historia”.

- **Un buen remate**

Señale a los alumnos los versículos enumerados en su lección, que se relacionan con la historia de esta semana. Que lean los pasajes, y pida a cada uno que escoja el versículo que le hable más directamente hoy. Luego, pídeles que expliquen por qué eligieron ese.

O puede asignar los pasajes a parejas de alumnos para que los lean en voz alta y que luego los analicen, a fin de elegir el más relevante para ellos.

bodas. Esta historia está directamente relacionada con la obra en la que Cristo está involucrado ahora, como observa Elena de White: “En la parábola de Mateo 22 se emplea la misma figura de las bodas, y se ve a las claras que el juicio investigador se realiza antes de las bodas. Antes de verificarse estas, entra el Rey para ver a los huéspedes y cerciorarse de que todos llevan las vestiduras de boda, el manto inmaculado del carácter, lavado y emblanquecido en la sangre del Cordero. Al que se lo encuentra defectuoso se lo echa fuera, pero todos los que al ser examinados resultan tener las vestiduras de bodas son aceptados por Dios y juzgados dignos de participar de su reino y sentarse en su trono” (*El conflicto de los siglos*, p. 481).

CONSEJOS PARA UNA ENSEÑANZA DE PRIMERA

Muévalos

El respetado educador e investigador Gary Anderson observa lo siguiente: “Los adolescentes están descubriendo sus cuerpos (a menudo torpes), así que use el movimiento para dales la oportunidad de moverse durante la clase”.

El tema de esta semana puede ofrecer una oportunidad para hacer mover a los alumnos. Si el tiempo lo permite, anímelos a armar una representación corta que detalle lo que ocurría cuando un israelita llevaba al templo su ofrenda por el pecado. Necesitará un pecador, un animal y un sacerdote. Los alumnos podrían decidir cuál fue la ofensa, qué animal sería sacrificado y todo lo que haría el sacerdote. Recuerden que el sacerdote debe transferir el pecado al Santuario asperjando la sangre.

Otra opción puede ser que un joven adulto represente el trabajo del sumo sacerdote en el Día de la Expiación y que explique lo que está haciendo en cada paso.

RABINO 1

III. CIERRE

Actividad

Cierre con una actividad y resuma con sus propias palabras.

Entréguele una ficha chica y un lápiz a cada uno. Pídales que completen discretamente la siguiente declaración utilizando, al menos, dos frases:

Sé que Jesús actualmente está examinando el registro de la vida de cada ser humano para ver quién merece ser sellado. Quiero que Jesús sepa que...

Después que los alumnos hayan terminado, concédales un momento para orar en silencio a Dios, a fin de que le pidan a Jesús que perdone todo pecado conocido de sus vidas, y que les revele lo que no ven.

Cierre con una oración, dedicando a sus alumnos a Dios y agradeciéndole por salvar a cada uno de ellos.

Resumen

Comparta los siguientes pensamientos con sus propias palabras:

Jesús es la figura central en el plan creado por Dios para salvar a los seres humanos caídos. Jesús se ofreció voluntariamente para venir a morir por nuestros pecados, dejando la perfección del cielo. Mientras estuvo en la tierra, sufrió todo lo que nosotros sufriríamos alguna vez, y nunca cometió ningún pecado. Entregó su vida voluntariamente en la cruz, pagando la culpa de nuestros pecados, y resucitó a la vida quebrando el poder de la muerte, el infierno y la tumba.

Jesús ascendió al cielo, donde su sacrificio fue aceptado, simbolizado por el derramamiento del Espíritu Santo en Pentecostés. Ya en el cielo, Jesús entró en el Lugar Santo para interceder en favor de toda la humanidad. Pero, en el otoño de 1844, en la culminación de la profecía de los 2.300 días de Daniel 8:14, Jesús

comenzó un ministerio diferente. Comenzó el Día de la Expiación antitípico, es decir, la purificación del Santuario celestial. Esta obra solemne consiste en separar a los verdaderos seguidores de Dios de los que simplemente afirman serlo. El mundo está siendo juzgado actualmente, y Dios siempre comienza las obras de juicio juzgando primero a los que afirman ser suyos (1 Ped. 4:17).

Dado lo que Jesús ha hecho por nosotros, y la realidad de la obra tan solemne que actualmente se lleva a cabo en el Lugar Santísimo, ¿qué clase de personas deberíamos ser? ¿Qué mensaje deberíamos estar compartiendo con el mundo? Ahora es el tiempo de humillar nuestra alma, de escudriñar nuestro corazón y de compartir la buena nueva de la salvación a un mundo caído.

Recuerde a los alumnos el plan de lectura que los llevará a través del comentario inspirado de la Biblia, la serie “El Gran Conflicto”. La lectura que acompaña esta lección es *El conflicto de los siglos*, capítulos 23 y 24.

